



Pruebas de COVID-19 en la comunidad: **Barreras, soluciones y próximos pasos**

La pandemia de COVID-19 expuso los pésimos resultados de salud en las comunidades marginadas, causadas por el racismo y la desigualdad en los sistemas sociales. Las comunidades marginadas son grupos y poblaciones discriminadas o excluidas a causa de la desigualdad en las relaciones de poder. Estas comunidades incluyen a personas de minorías raciales o étnicas, niños, adultos mayores, personas con ingresos bajos o con discapacidades, personas embarazadas, encarceladas y a los integrantes de las comunidades LGBTQ+.

Anteriormente a la pandemia, los lugares donde viven las comunidades marginadas ya tenían recursos limitados para una vida saludable debido a las políticas públicas injustas y al acceso desigual a varios determinantes sociales de salud. Estos incluyen acceso a los centros de salud, el aire y el agua limpios, y las buenas escuelas. Aquellas personas que viven en tales comunidades marginadas tienen más probabilidades de trabajar en puestos calificados como “esenciales”, lo que aumenta sus riesgos de exposición al COVID-19 al tener dificultad de obtener tiempo libre para poder acceder a las pruebas de COVID-19.

La realidad durante la pandemia ha sido que las comunidades marginadas han experimentado un mayor riesgo de contraer COVID-19 y de morir por ello. También han experimentado mayores inseguridades de alimentación, vivienda y trabajo. Las comunidades marginadas tienen menos recursos comunitarios, se enfrentan a más obstáculos para acceder a beneficios y servicios públicos, y tienen menos acceso a la protección al COVID-19. Los miembros de la comunidad son muy conscientes de estas realidades que han visto a través de sus propias vivencias.

Las lecciones y estrategias de la iniciativa del programa Aceleración Rápida de Diagnósticos para Poblaciones Desatendidas (RADx-UP), financiada por los Institutos Nacionales de Salud (National Institutes of Health, NIH), han ayudado a superar las políticas públicas injustas y a mejorar la salud de la comunidad. Los miembros del equipo

de cada proyecto RADx-UP incluyen a académicos y líderes de la comunidad local. Estas colaboraciones apoyan el uso de enfoques de pruebas comunitarias para detectar el COVID-19 en tales comunidades marginadas para reducir las disparidades en el acceso a las pruebas. El presente documento de políticas públicas expone tres áreas de aprendizaje:

- Barreras comunes que impiden un acceso justo a las pruebas de COVID-19
- Soluciones basadas en políticas públicas para aumentar el acceso a las pruebas de COVID-19 y otros servicios
- Ideas para mejorar las respuestas durante el COVID-19 u otras emergencias de salud pública

Al inicio de la pandemia

Desde el inicio de la pandemia, ha sido difícil para las comunidades marginadas el recibir las pruebas de COVID-19 y otros servicios médicos esenciales. Las comunidades marginadas están excesivamente representadas en puestos de trabajo esenciales, que incluyen a los empleados de supermercado y conductores de autobús, quienes a menudo carecen de tiempo libre remunerado y seguro médico. Citamos a continuación algunos desafíos:

- Dificultad para acceder a las pruebas de COVID-19 debido a la lejanía de los centros de pruebas, a los horarios limitados fuera de las horas de trabajo y a los requisitos del seguro médico
- Enfoque equivocado en proveer acceso al mayor número posible de personas posible en vez de considerar las necesidades de las comunidades con mayor vulnerabilidad social
- Escasa información sobre cómo se utilizarían los datos y quiénes accederían a ellos
- Mensajes de salud pública difíciles de comprender y a menudo solo disponibles en inglés

Áreas de políticas públicas para promover la equidad

El término “políticas públicas” se refiere a las reglamentaciones, los procedimientos o las acciones que una organización o institución utiliza para alcanzar una meta. Este documento agrupa las políticas públicas y estrategias utilizadas por los proyectos RADx-UP y los socios comunitarios para apoyar la implementación de un mejor acceso a las pruebas comunitarias en cinco áreas (consulte la [Figura 1](#)):



Acceso: La mejora del acceso disminuye los obstáculos que impiden que las personas acudan a los centros de pruebas de COVID-19, tales como los horarios, la ubicación, y la opción de utilizar transporte para llegar al centro de pruebas.



Asignación de recursos: Los proyectos de salud pública con mayor éxito otorgan fondos y suministros a las personas que más lo necesitan o que puedan quedar marginadas.



Datos: Se necesitan datos fiables para ayudar a los dirigentes y a los responsables de la toma de decisiones a decidir donde enviar los recursos y cómo diseñar nuevas políticas públicas.



Comunicación y mensajes: Los proyectos de salud pública con mayor éxito incluyen una comunicación fiable y fácil de entender. Además, deben tratar de incluir a las voces de la comunidad en los mensajes a través de una asociación auténtica con aquellos.



Pago: Los resultados de salud y bienestar son más justos cuando se paga a quienes realizan trabajos relacionados a la salud o salud pública fuera de los hospitales.

Para que las pruebas de COVID-19 a nivel comunitarios tengan éxito se necesitan tres estrategias comunes o **componentes fundamentales**. Estos son:



Participación de la comunidad: Esta participación reconoce la importancia de las voces de las comunidades. Cuando se hace bien, la participación de la comunidad puede ayudar a mejorar los resultados de salud y la confianza en las organizaciones de salud.



Colaboración entre sectores: Los proyectos que reúnen a miembros de la comunidad, profesionales de salud, e investigadores generalmente tienen más éxito que los proyectos que solo incluyen a uno de estos grupos.



Orientación regulatoria (leyes y protocolos): Las estrategias que simplifican las cosas, mantienen la seguridad de los datos de salud y reducen el papeleo o el trabajo repetido ayudan a garantizar que haya una norma común para las personas y los programas.



Figura 1: Marco de políticas públicas para pruebas de COVID-19 en la comunidad



¿CUÁLES SON LOS PASOS A SEGUIR?

Mientras seguimos viviendo con COVID-19 y nos enfrentamos a nuevos retos de salud pública, hay que seguir trabajando en las cinco áreas que siguen a continuación. Las colaboraciones académicas y comunitarias de RADx-UP pueden usar este plan para guiar las conversaciones sobre políticas.

- Crear servicios de salud de fácil acceso y que valoren la cultura y las voces únicas de las distintas comunidades
- Recopilar y compartir datos para ayudar a las comunidades a desarrollar proyectos en las áreas más necesitadas
- Considerar los sistemas y políticas públicas actuales que pasan por alto a las comunidades más necesitadas de apoyo y los recursos que deben recibir
- Garantizar que los mensajes de salud pública sean fáciles de entender y estén disponibles en varios idiomas y formatos
- Desarrollar políticas públicas justas que compensen a los líderes comunitarios y a las organizaciones por su tiempo y conocimientos

Estas sugerencias de los socios académicos y comunitarios de RADx-UP tienen la intención de apoyar a los responsables políticos, a las organizaciones y líderes comunitarios y a los profesionales de salud para contribuir a que las comunidades sean más saludables mediante la mejora de las políticas públicas y el acceso a los servicios de salud.

Para leer el documento completo, visite <https://radx-up.org/research/health-equity-framework/>